



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Oracion para limpiar el coraçon, y para la sabiduria celestial.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

ambicion de la honra, y deseo de vanagloria: todo lo qual passa con el mundo. Poco haze el lugar, si falta el fervor del espiritu: ni durará mucho la paz, buscada por desventura, si falta el verdadero fundamento, y la virtud del coraçon, quiero dezir, sino estuvieres en mi. Bien puedes mudar, mas no mejorar, porque llegando la ocasion, hallarás lo mismo que huías, y aun mucho mas.

Oraçion para limpiar el coraçon, y para la Sabiduria celestial,

4 **C**onfirmame, Señor Dios, por la gracia del Espiritu Santo. Dame esfuerço para fortalecer al hombre interior, y desocupa-
par

par mi coraçon de toda inutil sollicitud, y congoja: para que no me lleven tras si tan varios deseos, por qualquier cosa, vil, ò preciosa, fino que las mire todas como transitorias, y à mi mismo que passo con ellas. Porq̃ no ay cosa q̃ permanezca debaxo del Sol, à donde todo es vanidad, y affliccion de espíritu. O quan sabio es el que assi lo piensa!

5 Señor, concedeme la sabiduria celestial, para que aprenda à buscar, y hallarte sobre todas las cosas, gustarte, y amarte sobre todo: y entender todo lo demàs como es, segun la orden de tu sabiduria. Concedeme prudencia, para desviarme del lisongero, y sufrir con paciencia el adversario: porque esta es muy gran sabiduria, no mo-

verse con cada viento de palabras,
ni dar los oídos à la sirena, que per-
niciosamente alhaga, porque assi
se anda con seguridad el camino,
començado.

CAPITULO XXVIII.

*Contra las lenguas de los maldi-
cientes.*

Hijo, no te enojes, si algu-
nos tuvieren mala opinion,
y credito de ti; y te dixeren lo que
no querias oír, tu debes sentir de
ti peores cosas, y tenerte por el
mas flaco de todos. Si andas detrás
de ti, no pesaràs mucho las pala-
bras que buelan. Gran discrecion
es callar en este tiempo, y conver-
tirse à mi de coraçon, y no tutbar-
se por el juicio humano.

No